

MEMORIA DE ACTIVIDAD

Vesubio, Costa Amalfitana y macizo de Matese Sección de Montaña (actividad Internacional)

DATOS PRINCIPALES

Fecha: Del 9 al 17 de mayo de 2026, (extensión opc. al 21 de mayo) **Actividad Internacional (Italia)**

Lugar de realización: Región de Campania, Italia y extensión por la región de Molise

Alojamiento: Diferentes alojamientos cada día.

- **Día 9:** Nápoles, Casa Ana y Green House, apartamentos reservados en Booking.com
- **Día 10:** Pompeya, Hotel Zeus reservado en Booking.com
- **Día 11:** Minori, Hotel Europa, reservado en Booking.com
- **Días 12 y 13:** Agerola, Agroturismo El Petirroso reservado en Booking.com
- **Días 14 y 15:** Sant Angello, Seven Hostel , reservado por en Booking.com
- **Día 16:** Nápoles, apartamento Ferrovia, reservado en Booking.com

- **Días 16 y 17:** Isernia, B&B Il Picolo Principe, reservado en Booking.com
- **Día 18:** Roccamandolfi, B&B Il Buen Camino, reservado en Booking.com
- **Día 19:** Campitello Matese, Apartamento We Ski Matese, reservado en Booking.com
- **Día 20:** Piedimonte Matese, Albergo Penza, reservado en Booking.com

Número de participantes: 18, de los cuales 4 ampliamos a la extensión por el macizo Matese

Transporte: avión, tren, bus

Coordinador: Luis Cano



Descripción de la actividad:

Consideraciones Previas.

La idea de esta actividad surgió como alternativa a la propuesta de otra actividad por la Costa Licia que debido a su complejidad (duración excesiva, logística, dificultad para encontrar alojamientos..) y también por buscar una diversidad geográfica en las actividades internacionales, pues ya había programadas otras dos en el continente asiático (Nepal y Georgia), se optó por esta otra, más cercana y que podía llevarse a cabo en una semana. Sin embargo, tampoco estaba exenta de dificultades, pues resultó complicado articular una travesía con diferentes alojamientos y para un grupo mediano. La costa Amalfitana es un destino muy turístico y era complicado encontrar alojamientos en los que pudieses reservar para un grupo y solo para una noche.



El apunte se abrió en diciembre de 2026, ya que era muy importante tener claro con bastante anticipación el número de inscritos para gestionar las reservas. Y aunque en principio se había pensado para un grupo de 8 o 9, fue tal la aceptación que se tuvo que ampliar a 18 plazas y quedando gente en lista de espera. Aunque como hubo un par de bajas por fuerza mayor, finalmente pudieron entrar los que aguantaron en lista de espera hasta el final.

El hecho de ampliar a 18 plazas obligó a cambiar varios alojamientos y a rediseñar ligeramente las rutas. Pero se mantuvo el objetivo, que era recorrer el cordal del Monte Lattari, más o menos siguiendo la alta vía desde Cava di Terreni hasta Punta Campanella, y además, visitar varios de los pueblos declarados Patrimonio de la Humanidad como Amalfi, Atrani, Ravello y Positano.

Sábado 09 de Mayo

El vuelo de Ryanair despegó con más de media hora de retraso, allí volábamos 9 del grupo. Los otros 9 habían tomado otros vuelos anteriores, algunos incluso habían llegado el día de antes.

Serían más de las 22:00 cuando finalmente salimos del aeropuerto de destino después de recoger las mochilas y cajas con bastones facturadas y tomamos un taxi (solo uno donde nos apretujamos los 9!!) para ir al Centro de Nápoles, El apartamento estaba muy cerca de la estación de Tren Napoli Centrali. Tras dejar las mochilas en el apartamento salimos a cenar (no todos) unas pizzas, sin alejarnos apenas del alojamiento, pues al día siguiente habíamos quedado a las 7:30 en la estación de tren para ir gestionando los billetes a Pompeya y entradas para visitar las ruinas y subir al Vesubio.



Domingo 10 de Mayo

El primer grupo ya ha comprado el billete y han partido hacia Pompeya para desayunar allí mientras el segundo grupo tomamos el siguiente tren. Es domingo, hay huelga y los pocos trenes que circulan van a rebotar de gente. Nos vemos en el Hotel para dejar el equipaje y a las 9:30 estamos entrando en "Scavi di Pompei", las ruinas de la ciudad romana que fue cubierta por las cenizas de la erupción del Vesubio en el año 79.

Las ruinas son enormes y dedicamos toda la mañana a pesar de que muchas casas no están abiertas. El ticket para subir al Vesubio lo habíamos adquirido a las 3 de la tarde. Media hora antes estamos saliendo de la ciudad romana por la puerta próxima al Anfiteatro que deja muy cerca del punto de encuentro donde tomaríamos el bus. Da tiempo a tomar una cerveza y comer algo de los múltiples puestos que hay en la calle principal de la ciudad nueva de Pompeya.

A las 3 en punto nos dirigimos todos hacia el bus, bueno, no todos!, falta uno que hace unos minutos si estaba con nosotros. Intentamos localizarlo pero no lo encontramos, El bus no espera y ya cuando estamos montados y a punto de arrancar finalmente aparece. Tardamos casi una hora en el viaje en bus y al llegar el conductor, mientras nos reparte las entradas para la ruta del "Gran Cono" nos indica que tenemos hasta las 17:10 para subir y volver al bus. Pregunto si alguien piensa bajar andando, pero son muchos kilómetros y viendo que el tiempo está empeorando y se está metiendo niebla todos decidimos volver a bajar en bus. Mientras ascendemos al borde del cráter vemos como sube la niebla, llegamos a asomarnos justo unos segundos antes de que ya lo tape todo. Nada de vistas. El tiempo ha cambiado en apenas unos minutos. Esta será la tónica de los siguientes días. Casi todas las siguientes jornadas vamos a tener ratos de sol, de niebla, de lluvia débil y con cambios en pocos minutos.

Llegamos con visibilidad cero hasta el final del camino y como la niebla cada vez está más cerrada regresamos. Bajamos todos en bus y vamos derechos al hotel a tomar posesión de las habitaciones. Poco después salimos a cenar a una pizzería con buenas reseñas por la ciudad nueva de Pompeya.



Lunes 11 de Mayo

A las 7:30 tomamos el desayuno que ofrece el alojamiento y partimos andando hasta la estación de tren de la ciudad nueva de Pompeya. Allí, a las 8:30, tomaremos un bus sustitutivo (el tren está en mantenimiento y no circula) hasta Cava di Terreni. Poco antes de las 10:00 ya estamos en marcha en el primer día de ruta.

Siguiendo el track vamos ascendiendo por las calles del pueblo hacia el oeste hasta un punto donde hay que abandonar la pista asfaltada y tomar una vereda que rodea una zona privada y engancha con un sendero señalizado. El 308, que ya seguiremos hasta la cumbre norte del Pico Finestra.

Conforme se gana altura el sendero está cada vez más perdido. Jaras y escobas casi lo tapan, pero el camino se aprecia bien, siempre en ascenso y, tras superar un tramo con cable y grapas metálicas, se llega a la cumbre y empieza a abrirse la niebla.



En la cima vamos esperando al resto del grupo. Los primeros en llegar continúan el track que baja bastante para evitar un escarpe y volver a ascender a la cumbre sur del Monte Finestra, unos metros más alto. La niebla ha levantado y se ve la costa Amalfitana, El golfo de Salerno al este y al oeste, el valle de Maiori. El sendero no vuelca al valle sino que continúa subiendo y bajando por la línea de cumbres, con tramos bastante difuminados. Siguiendo fielmente el track se encuentra el camino. Finalmente sobre las 4 de la tarde llegamos al *Santuario della Madonna Avvocata*, a partir de aquí ya será todo bajada hasta Maiori.



José Luis y yo nos habíamos adelantado pues la hora del check-in era hasta las 18:00. Como veo que no vamos a llegar contacto con el alojamiento para decir que llegaremos algo más tarde, pero el resto de la ruta, en bajada, y por un camino mucho mejor, resulta más rápida y sobre las 17:30 estamos ya en Maiori donde no podemos resistirnos a parar en el primer bar y tomar un botellín de Peroni de 66cl.

El resto de la etapa hasta Minori, aunque todavía habría que subir unos 150m de desnivel, es muy cómodo, por el *Sentiero dei Limoni*, con tramos de escaleras, con vistas a la costa y entre plantaciones de nísperos y limoneros.



Martes 12 de Mayo

Hoy el desayuno no estaba incluido y salimos en diferentes grupos a buscar una cafetería abierta y desayunar. A las 8:30 ya estamos en marcha subiendo calles escalonadas y siguiendo las indicaciones hacia Ravello, uno de los pueblos patrimonio de la Humanidad de la costa Amalfitana, más tarde pasaríamos por otros dos, Atrani y Amalfi. En este último, parte del grupo para a tomar una cerveza, otros seguimos el track y la tomamos en el siguiente pueblo, Pogerola. En una terracita con vistas a Ravello y los Montes Finestra de fondo, muy arriba, un punto blanco en el último cerro lo identificamos como el santuario de Avvocata por donde habíamos pasado el día anterior.



Repuestos con la cerveza seguimos la ruta, primero por una calle asfaltada y más tarde por unas escaleras muy pendientes desviándonos luego por un camino ascendente cada vez menos definido hasta que al llegar a un hombro de la montaña, en terreno muy escarpado, la traza del camino se pierde totalmente.



-Tiene que ir por aquí, no hay otro sitio-, avanzo unos metros procurando situarme justo encima del track, intentando atisbar indicios de camino. Los hay pero está muy, muy cerrado. Vamos a tomar la decisión de retroceder y bajar todo lo que hemos subido cuando, por delante, como a medio kilómetro, vemos gente andando. Son parte del grupo que no pararon y van delante. Si ellos han pasado, también podemos hacerlo nosotros. Así que, a duras penas y confiando que el camino mejore vamos avanzando apartando la vegetación hasta, pasado un tramo que se hace largo, alcanzamos un rincón sombrío junto a un arroyo donde encontramos descansando a los que iban delante. Paramos todos a comer algo.

Afortunadamente a partir de aquí el camino estaba bastante mejor definido, hay una conducción de agua y se ve que es el camino de servicio, y salvo en un punto en el que gira a la derecha por un barranco seco, y si no te das cuenta te metes en un zarzalar con peligrosa caída, (uno de nosotros se metió), se puede seguir bien el trazado y salir a una zona más transitada y ya, por senderos señalizados: 361b y 354a, pasando por la iglesia de San Giacomo y la Gruta dei Drappi, llegar a Bomerano ya casi al final de la etapa donde cae otro botellín grande de Peroni. El alojamiento estaba poco más de un kilómetro más adelante. Esa noche cenaríamos casi todos allí.



Miércoles 13 de Mayo

Este día vamos sin peso en las mochilas, ya que haremos dos noches en el mismo alojamiento. Había varias rutas propuestas pero, como el día amanece con nubes bajas que tapan las cumbres, todos decidimos empezar por el "*Sentiero degli Dei*" (Sendero de los Dioses), el sendero más renombrado de la Costa Amalfitana. Mucha gente empieza a recorrerlo casi a la vez que nosotros. En los primeros kilómetros vamos adelantando varios grupos con guía que también están haciendo el sendero, muy panorámico desde luego. Durante un tramo el camino está desdoblado, el inferior numerado con 327 va por debajo de un farallón y el superior 327a va por encima, y se unen un kilómetro después. Abajo, junto al mar, se ve Positano y al fondo confundándose con el extremo del cordal del Monte Lattari, las cumbres y peñones de la isla de Capri.



El sendero llega a Nocelle, un pequeño pueblo suspendido en la ladera. Desde aquí y fuera del track un largo tramo de escaleras desciende hasta la carretera de la costa a menos de un kilómetro de Positano. El pueblo está muy concurrido, junto a Amalfi es el más turístico del sur de la costa.

Desde Aquí, parte del grupo decidimos tomar un barco hasta Amalfi, y de allí tomar un bus para regresar a Agerola, otros deciden ir a Amalfi y luego a Agerola en bus, aunque, por lo llenos que iban los buses, a algunos les fue imposible tomarlo y tuvieron que volver andando por el mismo camino de bajada. En Amalfi yo decido tomar un bus pero no hacia Agerola sino de regreso a Positano pero parando antes de llegar a Praiano para ver el Fiordo de Furore y la playa Marina de Praiano (que solo pude ver desde arriba, pues estaban rodando y no dejaron que me acercara). Desde Praiano un sendero escalonado conduce en menos de una hora al Colle Serra, por donde habíamos pasado esa mañana al comienzo del Camino de los Dioses. Antes de dirigirme al alojamiento aprovecho para recorrer el sendero de superior, pero se mete la niebla y apenas puedo disfrutar de las vistas.



Esta noche, todos cenaríamos fuera, algunos en una hamburguesería de Bomerano y otros en una pizzería bien valorada y situada muy cerca del alojamiento.

Jueves 14 de Mayo

De nuevo con todo el equipaje a la espalda, tras el desayuno, vamos saliendo siguiendo el track. Unos pocos deciden hacer la ruta corta, no es que sea corta sino que la otra alternativa es muy larga y sobre todo con más desnivel, pues sube al Pico Molare, el más alto de todo el cordal del Monte Lattari.

Al igual que el día anterior, ha amanecido con nubes que cubren las cumbres. Partimos subiendo hacia el cordal que alcanzamos en poco más de una hora. Allí volvemos a encontrar la alta vía señalizada con el número 300, sendero que prácticamente vamos a mantener toda la etapa. Por tramos algo cerrados de vegetación, pero bien definidos, vamos faldeando la cara norte del Monte Morrone por terreno muy vertical hasta, avanzados varios kilómetros, girar casi 180° a la izquierda y, en un kilómetro más, situarnos muy cerca de la cumbre. La niebla es espesa pero la cima está tan cerca que la mayoría nos animamos a subir. Dejando las mochilas en el cruce apenas tardamos 20 minutos en ir y volver, pero empieza a llover y hay que parar a sacar chubasquero y colocar el cubre mochilas.





Con la visibilidad limitada a escasos metros y bajo la lluvia vamos bajando por un sendero entre rocas. Envueltos en la niebla oímos el tañido de campanas, -debe haber un pueblo cerca-, poco después, descendemos por debajo de la cota de nubes y damos vistas a la costa. Se ve Positano, no muy lejos, quizá a menos de un kilómetro, ... vertical.

Seguimos avanzando y entroncamos con otro camino, ahora más o menos horizontal, que es donde se une la ruta "corta", que tomando dirección oeste va faldeando la escarpada ladera hasta alcanzar el Collado de Santa María de Castello. Aquí arranca una nueva subida, más tendida y no muy larga, que culmina en el Monte Comune, jalonado por una cruz de madera.



Bajamos un poco buscando un lugar protegido del viento y paramos a comer. Aún quedan kilómetros de esta larga etapa y pasaríamos por otra cumbre, el Monte Vico Alvano, desde donde ya se ve abajo Sorrento y Sant Angello, la localidad donde se encuentra el alojamiento para las próximas dos noches.

El resto de la etapa se hace rápido. El sendero desciende en grandes lazadas hasta el collado de San Pietro, y luego, por calles adoquinadas, hasta Sant Angello y el Hostel, no sin haber hecho antes otra paradita en el primer bar que encontramos. Esa noche buscaríamos un lugar para cenar y un buen grupo acabamos en el restaurante Pepino, cerca de la estación de tren.

Viernes 15 de Mayo

Hoy toca una ruta larga pero afortunadamente no llevamos apenas peso. Hay que volver a subir parte de lo bajado los últimos kilómetros del día anterior pero tomando otro camino para alcanzar el Colli di Fontanelle donde ya nos incorporamos al sendero 300 que continuaremos hasta su final en Termini.

Con tramos muy cómodos y otros más estrechos y cerrados vamos avanzando pasando por: la aldea de Torca, el camino hacia las ruinas de Crapolla, la playita de Reconnone, el poblado pesquero de Marina de Cantone, y luego, la cuesta hacia el monte San Constanzo con parada en el pueblo de Nerano a hidratarnos con una Peroni. Desde este monte, parte del grupo baja directamente a Termini donde toman un bus a Sorrento pero otros seguimos hasta Punta Campanella siguiendo el sendero con un tramo muy incómodo atravesando un lapiaz de lajas verticales que obstaculizan continuamente el camino obligando a dar pasos muy cortos y seguros.



Finalmente alcanzamos Torre Minerva y el faro de Punta Campanella. Frente a nosotros aparece la isla de Capri y sus peñones verticales. Tras un rato disfrutando de las vistas y el sol, (es medio día y pega fuerte), proseguimos ahora por buen camino empedrado hacia Termini. Desde allí parten buses hacia Sorrento, alguno directo, pero otros con escala en Massa Lubrense. Paramos casi una hora en un bar para reagruparnos y con la idea de tomar un autobús que partía a las 16h, pero por un malentendido con el conductor creyendo entender que el que va a Sorrento es otro que llega detrás, lo dejamos pasar. Comprobamos luego que el siguiente no pasa hasta las 18h, por lo que decidimos avanzar caminando hasta Massa Lubrense (apenas media hora más) donde ya si hay buses cada 20 minutos a Sant Angello. Nos bajamos en Sorrento para conocer algo el pueblo, y algunos andando y otros tomando de nuevo el bus vamos llegando al albergue. Esa noche la mayoría volveríamos a cenar en el *Pepino*.



Sábado 16 de Mayo

La idea de este día era haber tomado un barco a Capri, hacer una ruta por la isla, y de allí otro barco a Nápoles pero amanece lloviendo y con vientos muy fuertes. Ya en el albergue nos informan que por el temporal no parten hoy los barcos, por lo que decidimos tomar un tren a Nápoles y hacer turismo por la ciudad. Algunos, los que ya habían estado una semana antes en Nápoles, van al museo arqueológico otros damos una vuelta por el centro muy concurrido siguiendo la ruta propuesta por la IA viendo los enclaves más característicos y subiendo después al Castillo de San Elmo.

Habíamos quedado a las 16h en la puerta de los apartamentos ubicados cerca de la estación de tren. Por la mañana nos habían permitido dejar allí las mochilas. Aquí nos separamos. Parte del grupo se queda en Nápoles esa noche o algún día más ya por su cuenta. Los cuatro que vamos a hacer la extensión tomamos un tren a las 16:37 que nos lleva hasta Isernia, en la región de Molise donde estaremos 4 días recorriendo los Apeninos Semnitas.

Domingo 17 de Mayo

Día del vuelo de vuelta a España para la mayor parte del grupo, pero Esther y Carmen que se quedaban un día más, aprovecharon para ir a Capri (este día sí zarparon barcos) haciendo la ruta prevista del día anterior.



Extensión por Molise y el Macizo Matese

Sábado 16 de Mayo

El tren a Isernia llegó puntual y nos dirigimos al apartamento donde estaríamos dos noches, situado a kilómetro y medio de la estación. Esta noche cenamos en una pequeña pizzería cercana donde echamos unas buenas risas gracias a las bromas de Mariano.



Domingo 17 de Mayo

Ruta cómoda siguiendo en parte el S1, (sentiero de Italia) desde Isernia, por la parte norte de los apeninos samnitas, pasando por los pueblos Pesche y Miranda. Complementamos la ruta ascendiendo al Monte Cimorre, por el que no pasa expresamente el S1 pero pudimos disfrutar de buena panorámica, viendo al fondo, al norte, los apeninos abruzzenses y al sur el macizo de Molise al que iríamos los días siguientes.



Lunes 18 de Mayo

Hoy tocaba una ruta larga y con peso. Había una alternativa de tomar un bus a las 8:00 y quitarnos los primeros 10 kilómetros, pero como el día estaba bueno y hay horas de sobra, decidimos hacer toda la ruta íntegra. La ruta, exceptuando un trozo muy cerrado donde perdimos el camino oyendo ladrar muy cerca a muchos perros, (por lo visto había una granja de perros al lado y a pesar de los ladridos amenazantes afortunadamente no nos comieron), pudimos encontrar el camino, y seguir sin mayor contratiempo hasta llegar, al cabo de unas tres horas, al *Santuario della Addolorata*, destino de peregrinación en la región de Molise. En este punto llevaríamos una tercera parte de la ruta.



La segunda parte, aunque cuesta arriba, resultó bastante cómoda. Al principio por pista, por la falda nordeste del macizo entre hayedos y avellanos. A mitad de camino pasamos junto a un refugio cerrado, con instalaciones de mesas y bancos en el borde de un pinar, donde paramos a comer. Continuamos luego por sendero entre praderías hasta alcanzar un collado dando vistas al Monte Mileto aun con grandes neveros.





Observando la cumbre Intento calcular por donde va la ruta del día siguiente para ver si pisará mucha nieve o algún sitio complicado, pero parece que será poco y ya en zona más llana, por lo que considero que no tendremos gran dificultad. El resto de la etapa, ya en bajada, nos va acercando a Roccamandolfi, el pueblo donde tenemos el alojamiento. El final de la jornada, ya abandonado el S1, será la parte más atractiva, pasando por el Puente colgante y el Castillo de Maginulfo.



Martes 19 de Mayo

El día amanece soleado. La ruta de hoy es corta, pero con bastante desnivel ya que queremos hacer cumbre en el Monte Miletto. Al poco de salir de Roccamandolfi nos cruzamos con una mujer paseando un perrito que al decirle donde vamos nos avisa: *"Bellissimo,... ma al Miletto il tempo può cambiare molto rapidamente, in pochi minuti."*

Para dirigirnos a la cumbre abandonamos el S1 tomando otra ruta que va ascendiendo progresivamente alternando trozos de sendero y otros de pista acercándose a un barranco donde se aprecian los perfiles más escarpados del macizo.

A partir de los 1300m de cota el camino, bastante desdibujado pero señalizado con marcas rojas y blancas, sube sin tregua. Al principio, ascendiendo entre un bosque de hayas, pero luego por una pedrera donde las marcas se pierden. Siguiendo el track llegamos al borde de un nevero aproximadamente en la cota 1600. Decidimos evitarlo caminando fuera del track ya por terreno despejado de alta montaña donde se progresa bien. Tras superar una buena cuesta damos vistas a la cima. Aun quedarán un par de kilómetros, pero lo que se ve es más tendido y los neveros que hay que cruzar están en zona llana. Poco a poco vamos ganando metros y sobre las 13h alcanzamos la cumbre.



Paramos un rato a comer mientras contacto con el propietario del alojamiento para acordar la hora de llegada. Estimo que a las 15h estaremos ya en Campitello Matese. El tiempo empeora de repente, se están levantando nubes y se ve llover a lo lejos, Durante el descenso empiezan a caer gotas y baja drásticamente la temperatura. El camino se ve interrumpido por varios neveros que hay que cruzarlos marcando buena huella y con mucha precaución. Con la misma rapidez que empeoró el tiempo vuelve a salir el sol y hay que parar a quitarse ropa de abrigo y el chubasquero, pues vuelve a hacer calor.

A las 3 en punto, según lo acordado, estamos entrando en la zona principal de la estación de esquí Campitello Matese. Parece una estación fantasma, no se ve un alma y no hay nadie esperando. Mando un mensaje whatsapp con la foto donde estamos y al poco recibo una respuesta que llegará en 15 minutos. -No sé para qué había acordado la hora.

Al rato llega un coche, es el propietario y nos pregunta donde tenemos nuestra *macchina* (coche). Pues el apartamento se encuentra a unos 500m en la parte alta de la estación. Como no tenemos *macchina*, nos sube apretujándonos los 4 y las 4 mochilas en la suya. Seríamos las únicas personas que durmieron esa noche en Campitello Matese y por supuesto, ningún establecimiento abierto. Afortunadamente lo habíamos previsto y habíamos comprado unos sobres de *rissoto* para prepararnos la cena en el apartamento mientras vemos llover de nuevo por los ventanales que dan al Monte Miletto.



Miércoles 20 de Mayo

Último día de ruta que también amanece despejado. Una ligera bruma se levanta en la llanada del polje frente a las instalaciones de la estación. Esta noche ha helado y pisando escarcha avanzamos el primer kilómetro cruzando la pradera. Un trozo de cuesta, corta pero muy pendiente, nos conduce hasta un collado que da vistas al lago Matese. Al fondo se distingue el Vesubio y los Montes Lattari donde habíamos estado la semana anterior.

El sendero, estrecho pero bien marcado, va bajando hasta el lago. Hay una ermita y una fuente y hacemos una breve parada. Una señal marca 2h escasas hasta el primer pueblo: San Gregorio Matese.

El camino hasta este pueblo resulta muy cómodo y bonito, una senda muy ancha y bien trazada salva un collado entre un bosque de enormes hayas y luego baja empedrada retorciéndose en 17 curvas.



Ya en San Gregorio Matese vemos una tienda de alimentación abierta y compramos pan y algo para hidratarnos, (cocacola, Peroni...). Hacemos una pequeña parada y proseguimos siguiendo el S1 que pasa por otro pueblo: Castello de Matese, y finalmente toma el "*Sentiero del Purgatorio*" para bajar en múltiples lazadas a Piedimonte Matese donde vamos a buscar el Albergo Penza, nuestro alojamiento.

Por la tarde, como había tiempo y viendo que muy cerca del pueblo había una ruta que parecía interesante, Cipriano y yo nos acercamos a recorrer el cañón de Torano. Al principio por un camino bastante cerrado y con zarzas, pero que luego entra en el lecho del arroyo donde se abre un espectacular, sombrío, y angosto cañón por el que se pueden recorrer un centenar de metros hasta llegar a la cascada del Malopasso.



Jueves 21 de Mayo

El desayuno se sirve en el bar de abajo. Es solo un bollo y una buena taza de café, pero hoy no hay que andar. A los 8:30 tomamos un tren Nápoles que nos deja poco antes de las 10:00. Nuestro vuelo no sale hasta las 16h, tenemos 3h para una última visita a la ciudad. Vamos hacia el barrio español y a San Lorenzo Maggiore, que visitamos, y regresamos a la estación para tomar el Alibus para el aeropuerto.

Durante el vuelo que sale algo retrasado voy haciendo un balance de la actividad. La meteo, muy cambiante, nos ha impedido disfrutar de las vistas desde el Vesubio y desde el Monte Molare, tampoco nos permitió a la mayoría llegar a la isla de Capri, es lo que tiene cerrar una actividad con diferentes alojamientos cada noche y sin posibilidad de guardar un día de margen, pero en definitiva ha salido bien. Hemos podido seguir las rutas y disfrutar de la Costa Amalfitana, sus pueblos, sus caminos, sus gastronomía y sus paisajes. Y el grupo ha respondido perfectamente.

Me gusta el sur de Italia, esconde rincones sorprendentes, volveremos !.

Luis Cano

